

No llegué a decirte...



No llegué a decirte...

Marián González

NO LLEGUÉ A DECIRTE...

© Marián González

© Diseño de portada: Irene González

Imprime: HiFer A.G., Oviedo. www.hifer.com

I.S.B.N.: 978-84-18259-67-6

Dep. Legal: AS-01870-2023



www.elsastredeloslibros.es

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo o alquiler o cualquiera otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin permiso previo y por escrito del titular del Copyright.

© El Copyright y todos los demás derechos son propiedad del autor y está debidamente registrado en el Registro General de la Propiedad Intelectual de Asturias con el número 05 / 2023 / 220.

*Entonces,
tal vez tú lo recuerdes,
nos hablaba en voz baja la luz de la ciudad.*

LUIS GARCÍA MONTERO

*Una orilla desnuda es lo que pido,
para aguardar la noche y sus regresos.*

JUAN IGNACIO GONZÁLEZ



SI TÚ QUISIERAS

Si quisieras amarme,
amor,
yo cuidaría de tus tristezas,
de tus ojos cargados de otoño,
del latido de tus palabras.

Si me lo pidieses,
mi amor,
te esperaría cada noche,
como la luz de los faros.

CONTRA TODO PRONÓSTICO

Estás muy guapa, dijiste,
y tu voz envolvió mi silencio.

Tendrían que habernos advertido
que solo hay noches eternas en los poemas,
porque luego,
contra todo pronóstico,
amaneció.

TEQUILA

Tiene sabor este trago a mis veinte años.

A la furgo del padre de María.

A la casa del hórreo de Eli.

A la concha Artedo en un cumple

(y ciertas fotos en Pravia).

A Barcelona desde una azotea.

A una quiniela con quién sabe qué números...

A la vida cuando empezaba

y éramos tres.

URBINO

A Irene

Sin duda cada esquina retiene una nostalgia.

Mira, aquí mismo hay restos de abrazos,

de madrugadas y atardeceres

profanados por el tiempo.

De adioses y reencuentros.

De pasos largos hacia el deseo.

Y hay escamas de sal sobre la piedra,

notas ahogadas de alguna canción,

proyectos de vida y de fanzines,

mensajes de amor en redes

y en botellas.

Un nombre escrito en una pared.

Pero qué voy a contarte,
pequeñina,
que tú ya no sepas,
como el color de la nieve en Urbino.

HOGAR DE INVIERNO

Búscame en el lugar donde da la vuelta el aire.

Coge mis manos manchadas de polvo

y conduce hacia el sur.

Pararemos solo

donde los olivos permitan amar,

y haremos allí

un hogar de invierno.